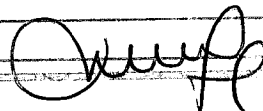


Ushuaia, 3 de octubre de 2018.-

Sr.
Presidente del
Concejo Deliberante de Ushuaia
Conc. JUAN CARLOS PINO
S/D

CONCEJO DELIBERANTE DE USHUAIA	
MESA DE ENTRADA LEGISLATIVA	
ASUNTOS INGRESADOS	
Fecha: 03/10/18	Hs. 14:29.
Numero: 1100	Fojas: 4
Expte. N°	
Girado:	
Recibido:	

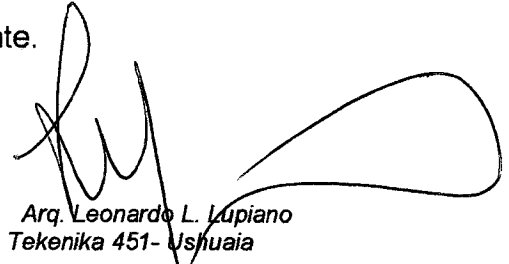
Ref: presentación proyecto Paseo de los Italianos.-

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. y por su intermedio a los Sres. Miembros del Cuerpo que Ud. preside, para presentar a vuestra consideración el proyecto adjunto para denominar "Paseo de los Italianos" al espacio verde lindero al arroyo Buena Esperanza delimitado por las calles Marcos Zar norte, Luis Vernet (puente), Damiana Fique y 12 de octubre según documentación adjunta.

Motiva la presente, la inminencia de cumplirse el 70° aniversario de la llegada de la inmigración italiana a Ushuaia, hecho trascendente no sólo a nivel local sino nacional por la relevancia que significó y la magnitud que produjo para el desarrollo de esta región austral la presencia de los inmigrantes italianos, que en gran número llegaron aquí como parte de un ambicioso plan nacional de obras públicas concretadas a través de un contrato suscripto entre el Ministerio de Marina y la Empresa Carlos Borsari de Bologna, Italia, luego del cual varias familias decidieron instalarse definitivamente en la ciudad, habiendo contribuido con su trabajo y luego sus descendientes al desarrollo local.

Dada la relevancia del hecho y la falta de un espacio alusivo a dicha conmemoración, se eleva el presente en la seguridad que de concretarse se habrá realizado un acto de estricta justicia en el reconocimiento de una colectividad, de la cual formo parte, que tanto ha hecho por Tierra del Fuego y por nuestro país.

Saluda a Ud. muy atentamente.


Arq. Leonardo L. Lupiano
Tekénika 451- Ushuaia
cel. (54) 13702

PROYECTO PASEO DE LOS ITALIANOS

FUNDAMENTOS

"Desde el instante de nuestra Revolución en 1810, esta tierra les pertenece a los que nacieron en ella, y haciendo su felicidad, será el asilo de los afligidos del mundo". Así afirmaba el teólogo y patriota Julian Navarro en el siglo XIX vislumbrando la importancia que tendría para el desarrollo de nuestro país la inmigración europea iniciada entonces.

No hay dudas de la concreción de un proyecto de país basado en el poblamiento como base de su desarrollo. Los resultados obtenidos de la abundante documentación en la materia así lo corroboran.

En el artículo "Tierra del Esperanza" (Diario íntimo de un país, La Nación), Hugo Ratier presenta un elocuente relato estadístico: *"Buenos Aires, puerta de entrada de los inmigrantes, duplicó su población entre 1869 y 1914, en un proceso que demandó la llegada de cuatro millones de personas, especialmente entre 1881 y 1930...En 1895, de cada 100 habitantes, 72 eran extranjeros de distintas procedencias, donde un 43% eran italianos y un 33% españoles. Luego, la crisis de 1929 frenó ese empuje, solo reanudado pasada la Segunda Guerra Mundial, entre 1945 y 1950, pero en este caso grupos de los cuales altos porcentajes regresaron a sus lugares de procedencia".* A pesar de esta aseveración podemos coincidir que las colectividades extranjeras en nuestro país conforman un sólido componente de su estructura social.

La inmigración italiana en la Argentina podría definirse como un hecho de singular trascendencia. Con solo pensar que en el lapso de un siglo, entre 1876 y 1976 se movilizaron más de 25 millones de personas, cifra que resulta de una magnitud inusitada si hablamos de movimiento migracional.

Si bien la puerta de entrada de la mayoría de los inmigrantes fue el puerto de Buenos Aires, el caso de Tierra del Fuego tiene la particularidad de haber sido protagonista de un programa específico de inmigración italiana a mediados del siglo XX. Desde los albores de la presencia nacional en este confín austral, hubo italianos que acompañaron a nuestros pioneros. Desde tiempos de Magallanes en 1520 cuando descubre las islas, el italiano Antonio Pigafetta lo acompañaba como cronista oficial. Entre 1882 y 1884, Giacomo Bove exploró la zona para la instalación de faros y ayudas a la navegación. Don Juan Musso y su esposa de apellido Leonardi, padres del primer niño bautizado en Isla de los Estados, y Pedro Masciocchi y su esposa Piatti, suegros de Luis P. Figue, italianos pioneros del origen de Ushuaia. El sacerdote Alberto de Agostini junto con otros salesianos de la misión en Río Grande como monseñor Fagnano como Boido, Borgatello y Griffa, Juan Soro y Francisco Palazzo, primer farmacéutico local (1918), entre otros.

Resultaba evidente que desde los primeros asentamientos a partir de aquel 12 de octubre de 1884, fecha de creación del Destacamento de la Prefectura Marítima en Ushuaia -luego declarada oficialmente fecha de fundación de la ciudad capital- el antiguo Territorio Nacional requería de un poblamiento civil habida cuenta de la existencia de dependencias navales, el Presidio y un grupo de viviendas que incluían en algunos casos comercios de ramos generales, conformaban conjuntamente con los incipientes edificios públicos, la población que se extendía en torno al muelle de madera a orillas del Canal Beagle.

El crecimiento lento de la ciudad hasta mediados de siglo XX motivó la implementación de un programa nacional de inmigración, en nuestro caso italiana. El Ministerio de Marina suscribió un contrato con la empresa Carlos Borsari (Bologna) para la construcción de diversas obras públicas por el término de dos años. De esta

manera llegan dos contingentes cerca de 2000 constructores italianos y sus familias incluyendo materiales y maquinarias, en los buques Genova (28 de octubre de 1948) y Giovanna C (6 de setiembre de 1949). El Decreto N° 11.569 del 23 de abril de 1948 posibilitó la misma, luego el Decreto N° 15.085 del 22 de mayo de ese año aprobó el respectivo contrato.

Diversas obras fueron concretadas en el reducido plazo contractual, entre ellas barrios de viviendas (Alte Solier y Alte Brown), frigorífico, matadero municipal, usina hidroeléctrica Rio Olivia, planta fabricación madera terciada.

Familias enteras italianas superando la adversidad del idioma en la conformación de una verdadera diversidad cultural se establecieron en un sitio lejano y desconocido, entablando lazos de integración con el lugar y sus habitantes. Muchas de ellas permanecieron en la ciudad, dedicadas especialmente a actividades comerciales y productivas.

Consideramos la experiencia inédita y positiva con el establecimiento de lo que sería la colectividad italiana radicada en el confín de América, y por que no, del mundo.

Al conmemorarse 70 años de aquella inmigración, si la sumamos a la de otros italianos que llegaron a estas tierras en busca de un mejor destino y todos con su esfuerzo contribuyeron a lo que es la Ushuaia de hoy, nos motiva a soñar con un sitio simbólico de homenaje de la ciudad hacia la memoria de los italianos en general.

Por ello, la iniciativa de crear el denominado *PASEO DE LOS ITALIANOS*.

La historia del aporte de los italianos en nuestro país y Ushuaia en particular avala la iniciativa que sin duda, conformará un justo homenaje. Más aún se justifica en la ciudad que protagonizó, como dijimos, la inmigración más grande conocida y que contribuyó a desarrollarla urbanísticamente.

No es casual en consecuencia, que un espacio verde a proponer esté ubicado en un espacio verde perteneciente al sector lindante al arroyo Buena Esperanza en el antiguo "Villaggio Vecchio" hoy Barrio Alte Solier, un sector de la ciudad tan querido y transitado por los inmigrantes italianos del 48 y 49 que contiene un alto valor simbólico de identificación de aquellos inmigrantes y sus descendientes con la ciudad.

La elección de dicho sitio pretende afirmar la *italianidad* a través de un proyecto que contemple un parque recreativo-conmemorativo en alusión a la colectividad italiana de los inmigrantes del 1948/49 a cargo de la Empresa Carlos Borsari, sitio de homenajes compuesto por monolito y espacio para colocar placas de homenajes que incluya las banderas argentina, italiana y provincial, un cantero cuyo diseño asemeje el mapa de Italia, una especie arbórea originaria de dicho país y juegos para los niños de la zona, que en estos momentos lo hacen en las calles del barrio con lo lógicos peligros que ello implica.

Este paseo emplazado en el actual espacio verde que bordea el arroyo sería enriquecido como recorrido temático que incluya la histórica cadera de la antigua fábrica de madera terciada de los italianos que funcionó en las inmediaciones y donde se ubica el actual barrio Colombo. La histórica caldera debiera incluir un letrero explicativo

Dado que nos encontramos próximos a la temporada estival y en caso de aprobarse el mencionado proyecto por el Concejo Deliberante los trámites de rigor llevan un tiempo prudencial, se sugiere el cercado de la misma y colocación de la piedra fundamental el día 28 de octubre próximo, fecha en que se celebra el 70° aniversario de la llegada de los inmigrantes italianos.



Arq. Leonardo L. Lupiano
DNI 5400224

CROQUIS DE UBICACIÓN

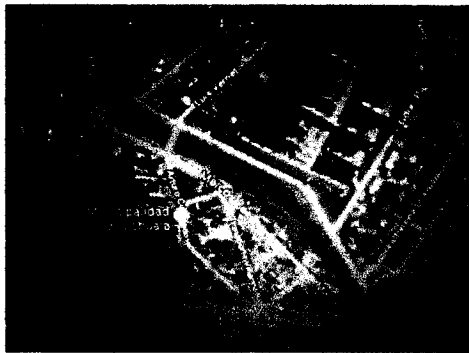
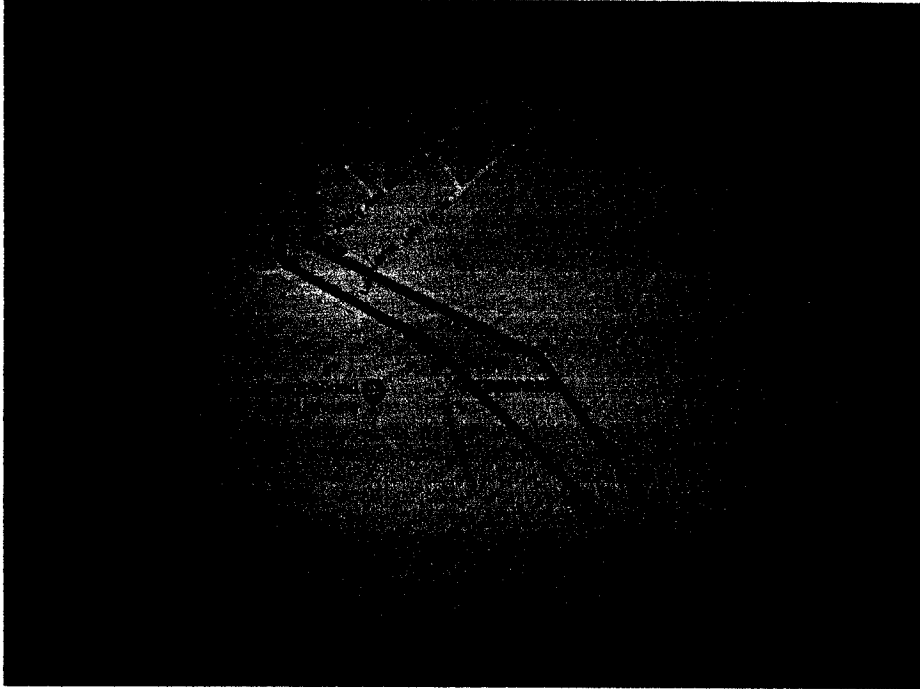
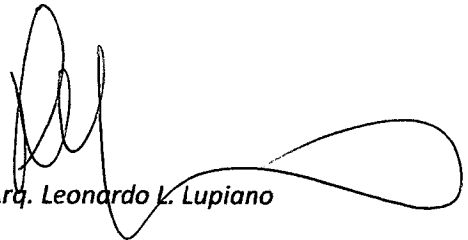


Foto satelital del sector



Antigua caldera de la fábrica



Arq. Leonardo L. Lupiano

DNI 5400224